

(EV04) EL PELIGRO DEL EVANGELIO MODERNO

(1Tim 4.1-5) Parte de mi responsabilidad como su pastor (además de “alimentarles”) es avisarles de los peligros que existen en nuestros días (con la esperanza de protegerlos de los mismos).

(Hech 20.28-31; v17 - instrucciones para ancianos/pastores) Hay 2 imperativos (mandatos):

1. (v28) “Mirad”

- Yo debo “mirar para apacentar” (darles buena comida de la Palabra de Dios).
- Yo debo enseñarles bien la Palabra de Dios “*porque*”...
 - ✓ (v29) Hay gente de afuera que, como lobos rapaces, quieren entrar y destruirnos.
 - ✓ (v30) De *nosotros mismos* (de esta congregación o de la Iglesia en general) se levantan hombres que, con sus malas enseñanzas, quieren arrastrar a la gente.

2. (v31) “Velad” - Fijese bien en el “por tanto” (debido al peligro de los versículos anteriores)

- “Velar” es cuidar solícitamente a mi rebaño de los ataques de estos “lobos rapaces”.

(Mat 7.15) Cristo dice específicamente quienes son estos “lobos rapaces”...

- Son los falsos profetas—los falsos maestros que entran encubiertamente “con vestidos de ovejas”. Vienen a nosotros y “se visten” como nosotros para verse como nosotros.
- Pero, no son de nosotros... y son muy, muy peligrosos.

Yo voy a ejercer mi ministerio de pastor hoy y avisarles (otra vez) de un peligro entre nosotros...

I. El evangelio moderno - “Felicidad”

- A. Cuando prediqué “el mensaje del melón” el mes pasado, traté de avisarles de un *gran* peligro que existe en nuestros días: “*el evangelio moderno*”.
- B. Es un evangelio falso y los que lo predicán (independientemente de sus intenciones y su sinceridad) son falsos profetas—o sea, son “lobos rapaces” que vienen para destruir.
- C. El evangelio moderno nos ofrece a Cristo Jesús como una “mejora de vida”, no como la fuente de justicia que necesitamos para evitar la condenación del infierno.
 1. Este evangelio dice que Cristo “murió en la cruz del Calvario para comprarnos la felicidad”.
 2. O sea, “acepte a Cristo (pídale que entre en su corazón) y usted tendrá *gozo, paz y felicidad duradera* (será “bendecido, prosperado y victorioso en todo”).
 3. Sin embargo, este no es el evangelio. No es la verdad.

II. El evangelio verdadero - “Justicia”

- A. **(Rom 1.16)** El verdadero evangelio es nuestra *salvación*...
- B. **(Rom 1.17)** ...y es nuestra salvación porque en él recibimos *la justicia* de Dios.
- C. El evangelio no se trata de la felicidad (una mejora de vida) sino de la *justicia*.
 1. Por nuestros pecados, estamos *condenados* a la muerte (tanto la primera—la muerte física—como la muerte segunda del lago de fuego). Porque la paga del pecado es... la muerte.

2. **(Prov 11.4a)** Las “riquezas” (la “gran felicidad” que se nos ofrece en el evangelio moderno) no aprovecharán en el día de la ira.
 3. **(Prov 11.4b)** Sólo hay una cosa que nos libraré de la muerte: la justicia.
 - a. ¡Y no la tenemos! Sólo tenemos que sacar la “vara de medir” (la norma) de la justicia de Dios—los 10 mandamientos—y lo sabemos.
 - b. O sea, con la primera “mentirita blanca”, usted ya no es justo. Violó la Ley de Dios y Él le sacó la “multa”—la paga del pecado: la muerte (“*El alma que pecare, esa morirá*”).
 4. Así que, usted no necesita la felicidad, sino la justicia.
- D. Por esto, el verdadero evangelio dice: “*Usted violó la Ley, pero Cristo pagó su multa—murió en la cruz y sufrió la ira de Dios por usted, por sus pecados*”.
1. ¿Quiere ser salvo? Entonces, necesita la justicia y sólo hay una manera de conseguirla...
 2. **(Hech 20.21)** Tiene que arrepentirse de sus pecados para poner su fe en Cristo Jesús.
 3. **(Rom 3.21-22)** Si usted hace esto, Dios lo declarará “justo” porque Cristo pagó su multa.
- E. Esta gran diferencia entre el evangelio moderno (el de la felicidad) y el verdadero (el de la justicia de Dios) nos lleva a un punto crítico...

III. El evangelio y el uso de la ley

- A. **El evangelio moderno no usa la ley para hacerle al inconverso conocer sus pecados... temer a Dios... y así arrepentirse.** Más bien, evita este asunto totalmente (ofreciéndole la felicidad).
- B. **(1Tim 1.8-11)** Pero Pablo dice claramente que el uso de la ley en el evangelismo es según su evangelio (el que Dios le entregó a él, el Apóstol a los gentiles y de la Iglesia).
- C. **Puesto que el evangelio moderno ha dejado el uso legítimo de la Ley, tiene que usar otro “anzuelo” para pescar a los hombres.**
 1. El anzuelo que escogieron cuando dejaron el uso de la ley en el evangelismo fue el de la mejora de vida (que Cristo murió en la cruz del Calvario para conseguirle la felicidad).
 2. Sólo es que... hay un problema (y un problema grave) con esto...
- D. El evangelio moderno (con su anzuelo de la felicidad) produce “creyentes” sin arrepentimiento.
 1. Entienda este punto: Si no hay arrepentimiento, no hay salvación.
 2. **(Prov 28.13)** Si usted nunca ha confesado sus pecados a Dios para apartarse de ellos, nunca ha alcanzado la misericordia de Dios.
 3. **(Ef 2.4-5)** Nuestra salvación viene de la misericordia de Dios...
 - a. Entonces, sin el arrepentimiento, Dios no es misericordioso con usted.
 - b. Él resiste a los soberbios y da gracia a los humildes.
 - c. Si usted nunca se ha arrepentido, Dios lo resiste. Para experimentar Su misericordia, tiene que llegar delante de Él... humilde... arrepentido.
 4. **(Hech 17.30-31)** Es por esto que Dios MANDA a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan (porque Él RESISTE al hombre soberbio que no quiere dejar su pecado).
 5. **(Hech 20.21)** La salvación, entonces, es una moneda de 2 caras: Tiene que arrepentirse de sus pecados (confesarlos y dejarlos) para poner su fe en Cristo Jesús.
 6. **(2Ped 3.9)** Si usted no se ha arrepentido de sus pecados, perecerá en ellos.

7. **(Hech 11.18)** Si usted no se ha arrepentido de sus pecados, nunca verá *la vida* (la “multa de la muerte” queda sobre usted).
 8. El arrepentimiento es *esencial* para ser salvo (para ser justificado en Cristo Jesús).
- E. **(Prov 16.6)** Los hombres *nunca* se apartarán del mal—nunca se arrepentirán—si no temen a Dios.
1. Pero, ¿dónde está el temor en “Cristo le dará gozo, paz y felicidad duradera...”?
 2. **(Exod 20.18-20)** ¿Qué es lo que produce el temor de Dios que llevará al pecador al arrepentimiento (a *dejar* el pecado)?
 3. **(Exod 20.1-17)** La Ley.
 - a. Usted no ha guardado la Ley que Dios ha escrito en su corazón y *lo sabe* porque su conciencia le acusa (¿verdad o no?).
 - b. En el día del juicio—el día de la ira—cuando Dios saca Su vara de medir (la norma de Su justicia; la Ley moral), ***¿qué es lo que usted necesita? ¿La felicidad o la justicia?***
 Proverbios 11.4: “No aprovecharán las riquezas [*la felicidad*] en el día de la ira; Mas la justicia libraré de muerte.”
- F. **Si predicamos un evangelio que no se trata de la justicia...**
1. Si usamos otro “anzuelo” para pescar a los hombres (un anzuelo que no tiene que ver con *nuestra injusticia* revelada por la Ley como un espejo revela la suciedad a uno)...
 2. Tendremos “creyentes” que nunca se arrepintieron.
 3. **(1Cor 15.1-2)** No son salvos porque “creyeron en vano”—creyeron sin haberse arrepentido.
 - a. **(Mat 7.22)** Serán como los que dicen: “Señor, Señor...”, los que profetizan en el nombre de Dios... echan fuera demonios... y aun hacen milagros.
 - b. **(Mat 7.23)** Pero no tienen la salvación. Creyeron en vano.

CONCLUSIÓN:

Somos el rebaño del Gran Pastor, Jesucristo... y por alguna razón Él me ha puesto como Su pastor sobre esta iglesia.

- Él ya dijo que los “lobos rapaces” querrían entrar encubiertamente—con “vestidos de ovejas”—para destruirnos (tienen la apariencia de piedad... se ven bien...).
- Pero son falsos profetas, falso maestros y falsos apóstoles que predicán un falso evangelio.

De todo esto, rescatemos 2 cosas esta mañana:

1. **(2Cor 13.5)** **Primero, examinarse a sí mismo para ver si está en la fe (si es salvo o no).**
 - Si el Espíritu está convenciéndole en este momento de *pecado, justicia y juicio*, ¡escúchele!
 - Tal vez usted me diga: “Pero, yo acepté a Cristo años antes...”
 - Yo le digo: Si nunca ha hallado un lugar de arrepentimiento en su vida, téngalo por seguro que *no es salvo*.

- Si usted nunca ha confesado sus pecados para apartarse de ellos, no es salvo.
 - ✓ Si usted pecaba antes de “aceptar a Cristo” y sigue pecando de igual manera después, no se arrepintió y por lo tanto está todavía en sus pecados. No es salvo.
 - ✓ **(2Tim 2.19)** El cristiano (obviamente) cae en el pecado, pero a la vez procura apartarse de la iniquidad.
 - ✓ Si usted está disfrutando de los placeres del pecado... no es cristiano.
 - ✓ **(Rom 7.22)** El cristiano se deleita en la Ley (en la justicia)—en los 10 mandamientos.
- Examínese, entonces. Esté seguro que tiene la salvación y que no ha creído en vano.
 - ✓ Si hay aun la más mínima duda, vaya a Dios en oración. Confíesele sus pecados—use los 10 mandamientos para hacerlo. Dígale exactamente lo que ha hecho... y déjelo. ¡Apártese de sus pecados!
 - ✓ El hecho de que usted vuelve a ellos (como un perro a su vómito o una puerca a revolcarse en el cieno) es evidencia de que no ha nacido de nuevo... que no es una criatura nueva en Cristo... que no es salvo.

2. **Cristianos: 2Corintios 5.17-20**

- Todos los reconciliados (todos los salvos) hemos recibido el ministerio de la reconciliación.
- Dios nos ha enviado a este mundo como Sus embajadores para ofrecer la reconciliación a todos los pecadores perdidos.
- Nuestra misión es la de Cristo: **Buscar y salvar a los pecadores.**
- Dios no nos ha enviado con un “evangelio de la felicidad”, sino con el de la justicia.
- Seamos fieles, entonces, en la misión...
 - [1] Vayamos a donde los pecadores están...
 - [2] Para llamarlos al arrepentimiento a través del uso de la Ley—los 10 mandamientos que el Señor ha escrito en el corazón de cada uno.